



Alfredo Campos Villeda

“Rosario Piedra habla poco, pero no decepciona”

FUSILERÍAS

ALFREDO
CAMPOS
VILLEDA

@acvilleda



Piedra habla poco, pero no decepciona

Primero parecía un video-meme divertido, bien elaborado. Después se podía imaginar como el promocional de una eventual cuarta temporada de *Dark*, esa serie alemana de Netflix que juega con el viaje en el tiempo y realidades paralelas a lo largo de tres generaciones. A juzgar por el contenido del discurso, podía ser también una entretenida evocación a *Volver al futuro* o *Terminator* o *Sentencia previa*. Finalmente, acaso solo un video intervenido.

El insospechado lector reclamará, quizá con justa razón, que cómo se puede relacionar con esas obras de cine una declaración videograbada en la que priva el costumbrismo político nacional. Ya la flamante secretaria de Educación, Leticia Ramírez, había deleitado al respetable (que después se escandalizó) con su ignorancia en la materia que supuestamente le ocupa en una en-

tervista con Danielle Dithurbide. Pero nunca es suficiente con esa gente.

En medio de semanas de severas críticas a su desempeño por desconocimiento de los temas a su cargo, por su reticencia a rendir cuentas ante el Legislativo, por nepotismo en diversas áreas e injerencia en asuntos que no le competen, como la discusión sobre la reforma electoral que empuja su jefe, la titular de la Comisión Nacional de Derechos Humanos, Rosario Piedra Ibarra, ha decidido ponerse frente a un micrófono y aclarar dudas.

“La impunidad lleva años en este país y por eso la recomendación al INE —señaló ante la Comisión de Derechos Humanos de la Cámara de Diputados—. Hubo una masacre terrible en 1952 de más de 500 ciudadanos que se manifestaron de forma pacífica y lo único que pretendían era que se res-

petara su derecho al voto y hubo fraude electoral”.

En su particular lectura de hechos históricos, Piedra ha querido ver una maligna conspiración de un organismo que no existía, pues el IFE que dio paso al INE nació apenas en el sexenio de Carlos Salinas de Gortari, en 1990, después del fraude que operó la institución electoral que manejaba la Secretaría de Gobernación a cargo de Manuel Bartlett en el sexenio de Miguel de la Madrid. Y, sin embargo, apunta culpas de hace setenta años al instituto actual.

Personaje de pasaje costumbrista o digno de ciencia ficción, Piedra habla poco, pero siempre nunca decepciona. ■

Apunta culpas de hace setenta años al instituto actual